

SUSCRIPCIONES				
	ANOS	SEMS.	TRIM.	TRIM.
	1.º	2.º	3.º	4.º
Madrid.....	1.50	4.50	9	17.50
Provincias.....	1.50	4.50	9	17.50
Extranjero.....	1.50	4.50	9	17.50
Portugal.....	1.50	4.50	9	17.50
Naciones conve- nidas.....	1.50	4.50	9	17.50
No convenidas.....	1.50	4.50	9	17.50
VENTA				
España.....	25	0.75	pta.	
Extranjero.....	25	1.25		
Portugal.....	25	1.25		
Naciones conve- nidas.....	25	1.25		
No convenidas.....	25	1.25		
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0.05	pesta.		
Atrasado.....	0.25			

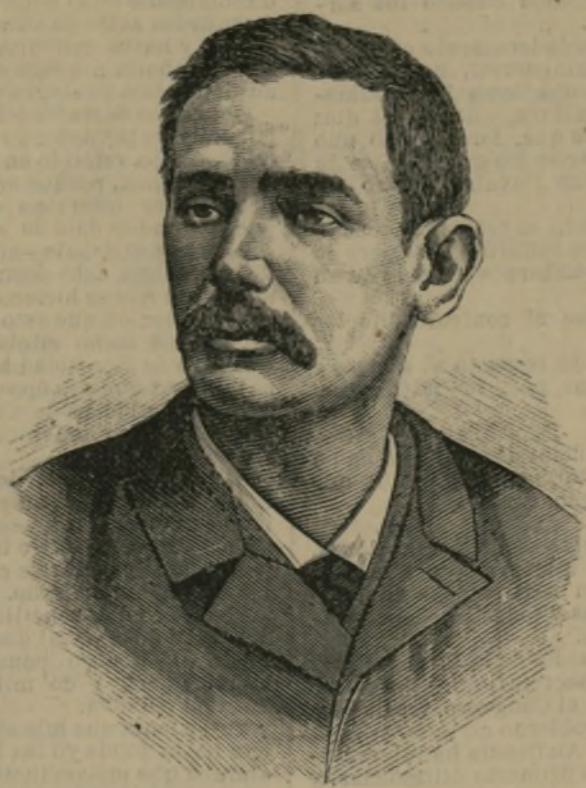
EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA ÉPOCA

Martes 5 de Abril de 1892

MADRID—NÚM. 5.995



Pérez Galdós.

con todos los sentimientos viles y nobles, levantados o abyectos, que se funden, saltan, ruedan y se atropellan dentro del círculo en que gira constante y viciosamente la gran familia humana.

Poco ó nada hemos de decir de Galdós, dramaturgo: Realidad ha sido juzgada con pronunciamientos altamente favorables á su autor.

Pero respondiendo á ciertas deficiencias que ciertos críticos encuentran en la obra, algo hemos de manifestar por cuenta propia.

El drama sólo nace donde hay costumbre; esto es, estabilidad social, opinión pública.

Tiene alguna de estas condiciones el arte teatral moderno?

«Existe un tipo único y exclusivo al cual deben ajustarse los autores del día?»

Seguramente que no habrá nadie que de un modo absoluto responda que sí á estas preguntas.

Luego, si hay debilidad en el teatro moderno, aquélla existe en la inestabilidad de las ideas contemporáneas.

Ni la Edad Media creando el drama ni el siglo de oro dándole vuelos pueden ofrecerse como testimonios inconcusos.

Pueden ser cuando más, moldes, pero nunca definitivos.

La ley de la continuidad humana, la ley de la progresión, ha venido á dar nueva importancia á todas las literaturas.

No es posible vivir en el estado social presente, ha dicho un gran pensador. Hemos de cambiar para un estado normal.

Las literaturas deben emocionar el alma popular en el sentido de esa normalidad. Byron, Goethe, Victor Hugo, fueron genios insurrectos, revolucionarios.

Al arte cabe hoy formar la síntesis afectiva.

Por otra parte se nos ocurre que las literaturas, ya no pueden ser nacionales, sino órganos del universalismo del sentimiento.

La conciencia moderna está llena de nuevos ideales que necesitan ser traducidos por formas literarias nuevas.

Y esto es todo cuanto se nos ocurre decir por hoy de la última manifestación del genio de Pérez Galdós.

LASTRA.

LOS ZANCOS Y EL ZANQUEO

Son los zancos un aparato de gimnástica popular cuyo mecanismo no puede ser más sencillo. Compónese de dos largueiros de madera que llevan en uno de sus lados un escalón de forma triangular, clavado ó sujeto por espigas y colocado convencionalmente á la altura de 0,50, un metro, metro y medio y hasta tres metros. La forma primitiva de este aparato de locomoción debieron ser dos ramas de árbol provistas ambas de horquillas resistentes colocadas á la misma altura. Los muchachos remedan el ejercicio del zanqueo con dos botes de hoja de lata en cuya boca atan hilos para tirar de ellos y mantener rígidas las articulaciones del pie, mientras mueven la rodilla en las variaciones de la marcha.

Siempre fueron la necesidad y el capricho madres fecundas del ingenio de los hombres; por esta razón los habitantes de Samur y los de las Landas, perjudicados por los desbordamientos de los ríos Moza y Sambra los primeros, por la planicie y composición geológica de su país los segundos; debieron discurrir la manera de salvar el cuerpo del inmediato y perjudicial contacto con los charcos y demás estancamientos de agua, apelando como recurso á la locomoción sobre objetos portátiles y elevados, que por transformaciones sucesivas llegaron desde la rama ahorquillada hasta el moderno zanco de los artistas de circo.

Hallándose por hacer la historia de los ejercicios corporales de la humanidad es labor harto pesada, por lo minuciosa y difícil, marcar de un modo serio y con caracteres de veracidad el origen y transformaciones de los trabajos gimnásticos de los diferentes pueblos, á contar desde su nacimiento hasta nuestros días. En lo que se refiere á un punto concreto de la misma; á saber, el zanco, la historia de los zancos, he de decir á mis lectores que los documentos más antiguos que testimonian la existencia de este aparato, son las miniaturas de los manuscritos de la Edad Media, hallados en los archivos de la corte de Borgoña. Más tarde en 1516 la ciudad de Lila contrata y paga espléndidamente á varios zaqueadores que entraron con banderas, precediendo á la comitiva de Carlos I de España y V de Alemania. Bonnet, cuenta que vió en Holanda (en el siglo XVII) un titiritero chino subido en unos zancos que llegaban á los tejados de las casas. (1)

En nuestro país no era desconocida esta forma de sport como testimonian el júbilo y algarazas del pueblo ante la aparición de los gigantes, durante las ferias y festividades religiosas, en Zaragoza, Valencia, Sevilla y Barcelona. De la existencia de zaqueadores en esta última, nos habla Cervantes al describir la entrada de Don Quijote y de Sancho Panza, hermosamente interpretada por el lápiz de Guss.

(1) Las edificaciones en este tiempo debieron ser de poca altura, hecha excepción de las magníficas señoriales.

tavo Doré en las ilustraciones que hizo para una edición de dicha obra.

Llevar los zaqueos una importante ventaja á los demás países. El zaqueo es para ellos una costumbre regional. Ya en 1748 celebran la entrada del mariscal de Sajonia, con un simulacro de batalla tan perfecto y valeroso que hizo exclamar al vencedor de Fontenoy «el dos ejércitos mostraban al arremetarse tanto coraje como los zaqueadores namurenses la lucha no sería una batalla, sino una carnicería».

Hasta tal punto fué proverbial entre ellos esta clase de sport que tenían dividida la ciudad de Namur en dos bandos, uno el de los Melans, ó sea los que habitaban la barriada construida en 1064 por Guillermo II en 1414. Con la venia de sus príncipes y entre el mayor entusiasmo y expectación, simulaban una batalla en la plaza pública, todos los años en el Carnaval, y en los días de gran festividad. Para este fin, (análogo al de los griegos al exhibirse en los juegos olímpicos) contaban con una organización militar más que rudimentaria. Educábanse en este ejercicio, individualmente, y de un modo colectivo á las órdenes de sus comandantes, capitanes y alféreces formando columnas de 1.500 y 2.000 individuos.

Es curiosa la descripción de las batallas hecha por Reiffenberg.

«Al toque de clarines, añafles y tambores aparecían los dos ejércitos montados sobre sus grandes zancos; llevaban los Melans banderas y divisas amarillas y negras y los Avesnes distintivos rojo-blancos. Al sonar la señal convenida empezaban las escaramuzas que poco á poco se iban convirtiendo en luchas más reñidas y colectivas hasta llegar al momento de la batalla general. Entonces las familias de los combatientes corrían detrás de ellos para amortiguar las caídas recibiendo en los brazos, sin que por esto dejaran de excitarse á la pelea, cuando les veían acorralados y rebucados».

Sería cosa de admirar el ver á un namurenses enardecido por los aplausos ó las censuras de su prometida, de sus padres, de sus hermanos y de sus amigos. Recuerda esta energía y entereza el clásico concepto que del valor tenían los helénicos.

La admiración del arquiduque Alberto de Austria, cuando al entrar en los Países Bajos presenció una de estas fiestas, valió á los namurenses la exención perpetua de los tributos sobre la cerveza.

Los habitantes de las Landas de Gascuña (Francia) también fueron excelentes zaqueadores; dedicados al pastoreo en su mayor parte, tuvieron que luchar con los accidentes del terreno para vigilar el descaecamiento del ganado y en demanda de esta necesidad, así como para facilitar su locomoción, apelaron al recurso de andar sobre fuertes y altos zancos, con los que salvaban fozes, hondonadas, charcas y vericuetos; al final de cuyas correrías sentábanse á descansar en el tejado de las casas modelo perfecto de las primitivas habitaciones lacustres.

Separad la idea histórica del fandés de sus zancos y tendréis un español sin afición á los toros, áteo y desprovisto de romanticismos quijotescos.

Ocurriérase á Napoleón durante su estancia en Bayona (1808) festejar á las damas de la corte con un espectáculo maravilloso y extraño, para cuyo fin hizo entrar en la ciudad á un grupo de zaqueadores landeses, los que apresuradamente y con agilidad extraordinaria, apoyándose en sus largos bastones (perchas) atravesaron las numerosas calles en medio del asombro y recelo de las ricas hembras, maravilladas de ver zaquear á las mujeres, empujarse con los codos según iban corriendo y echarse la zancadilla para disputarse las monedas que les arrojaban.

En 1859 un yankee de Stonington (Connecticut) cruzó el 12 de Marzo las caídas rápidas de las Cataratas del Niágara, montado sobre zancos de dos metros de altura.

Recientemente un austriaco hizo el viaje desde Buda Pest á París montado sobre sus zancos en un número de jornadas relativamente notables hasta el punto de provocar la atención pública.

En las pistas de los circos suelen presentarse de vez en cuando algunos aventajados zaqueadores. Sería de desear que las empresas que en España explotan los espectáculos gimnásticos, contrataran en la próxima temporada algunos artistas de este género en la seguridad de que serían aplaudidos y admirados en la justa medida de su valor.

Hace años fué París el foco de los zaqueadores de oficio hasta el punto de ser un espectáculo corriente el verles correr por los boulevares y las afueras de la gran ciudad.

Es el zaqueo un ejercicio de destreza que proporciona gran agilidad y flexura á las articulaciones del cuerpo, pues mantiene al esqueleto en continuos movimientos de equilibrio que afianzan la estabilidad instintiva, después de una educación penosa y arriesgada, en la que el temor á los golpes desaparece como en los velocipedistas, dando gran presencia de ánimo á estos *aparthans*, endurecidos, muscular y nerviosamente.

Sójtense los zancos á las piernas por medio de correas fijas á la bóveda del pie, en medio de la pierna y en el muslo. Practicándose con estos aparatos todos los ejercicios de la pedestría (marcha, carrera, salto), y por el gran desarrollo que

dan á los músculos de las extremidades inferiores, á los de los canales vertebrales, á los torácicos y abdominales, activando las combustiones en la periferia y las vísceras del organismo, desarrollando la capacidad pulmonar, entonando las funciones nutritivas (asimiladoras, secretoras y excretoras) así como el menor riesgo que con el zaqueo se corre, se hace esta ejercitación más recomendable que el uso y el abuso de los antihigiénicos y artificiosos, bicicles y bicicletas, de cuyos aparatos y de su ejercicio me ocuparé oportunamente, aunque no sea más que por contrarrestar esta nociva y seductora tendencia del sport.

Es en resumen, recomendable el zaqueo en los niños y adultos de ambos sexos, por higiene y por ser un aparato que está al alcance de todas las fortunas, á la par que de fácil aprendizaje si se comienza por zancos con escalones á los 25, 50, 75 y 100 centímetros de altura, y ejecutando saltos en altura, zancos, marchas, carreras, saltos de longitud y hasta mortales (algunos artistas de circo), en la conquista de cuyo dominio se recrea el ánimo y se fortalece el cuerpo.

JOSÉ FRAUJAS.

EL FERROCARRIL DEL PORVENIR

El ferrocarril del porvenir es el asunto de un interesante artículo por Herr Berdrow en el suplemento de un diario de Munich. El autor explica que la locomotora de vapor ha alcanzado prácticamente su velocidad máxima, la que eficazmente no podrá nunca pasar mucho de 80 millas (96 1/2 kilómetros) por hora. Para las comunicaciones entre los grandes centros esto no basta y se están haciendo experimentos para alcanzar (si es posible) mayor rapidez. Como principio se ensayará entre Viena y Buda-Pesth.

El ferrocarril nuevo será una línea especial para vagones eléctricos expresos. No habrá trenes, sino vagones sólo de 50 metros de largo propulsados por la electricidad que recibirán de los rieles, y que se seguirán á intervalos de 10 minutos. La velocidad que se alcanzará será de entre 190 á 240 kilómetros por hora. Se necesitarán, por supuesto, un gran número de disposiciones especiales para que esta velocidad sea segura. En primer caso, el movimiento será tan rápido que no se podrán distinguir las señales ordinarias.

Hay que idear un sistema nuevo de señales, y por mayor seguridad el carro puede pararse por el guarda aguas que cortará la corriente eléctrica de la parte de la vía que está á su cuidado. También la resistencia del aire causará una poderosa corriente según marche el vagón, y las vías de ida y venida tendrán que estar á una distancia de lo menos 10 metros para impedir que los trenes al pasar se arrojen de las vías los unos á los otros. Las rales serán muy pesados y colocados en mampostería sólida. Se evitarán las curvas y se adoptarán fuertes pendientes, pues la fuerza eléctrica podrá vencer lo empujado de la cuesta mientras que la velocidad haría volar el vagón en una curva.

El coste adicional de la vía comparada con una vía ordinaria hoy en día, se ahorra, según se dice, en lo reducido de los gastos de explotación. Cada vagón llevará unos 40 pasajeros en lugar de haber indicadores y horarios de los trenes; los vagones seguirán á intervalos de diez minutos, saliendo un vagón en cuanto esté lleno.

El cuadro presenta mucho de atractivo. Si se realiza el ideal que se nos presenta, podremos ir de Londres á Manchester á cualquier hora del día en 80 minutos, mientras que el viaje de Londres á París, por el túnel submarino ocupará unas tres horas. Todo el mundo los deseará el mayor éxito á los ingenieros austriacos que se ocupan de este proyecto, pero es probable que tendrá que pasar algún tiempo antes de que pueda realizarse, aparte de la cuestión de si podrá explotarse un ferrocarril de este sistema, con seguridad para los pasajeros.

COSAS DE TODAS PARTES

Ballenas y focas.

Dentro de cien años, tal vez, no se encontrará viva una ballena ni una foca, y sólo en los museos se hallará disecado algún ejemplar de estas especies.

Los norteamericanos, que en 1889 emplearon en las grandes pescas de la ballena 3.500 marineros, 100 barcos y un capital de 11 millones de pesetas, cogieron en dicho año 780 de aquellos cetáceos.

De una reciente estadística resulta que esta cifra ha disminuido un 40 por 100 en pocos años, así como que sobre los escollos de la Isla de San Pablo se han hallado más de 10.000 focas muertas de hambre, hecho que no se explica sino por el gran número de focas hembras destruidas por los cazadores durante el período de la cría.

Un teatro de hierro y transportable.

La ciudad de Lima ha ordenado la construcción de un teatro de estas condiciones á una fábrica de París.

El coste de este edificio será de 1.250.000 francos.

Dícese que otras ciudades de la América del Sur, donde han ocurrido grandes incendios, imitarán el ejemplo.

FIN DE UN DEBATE

Por esta vez no se ha cumplido el proverbio francés *tout va bien qui finit bien*. Ha terminado en paz el altercado que produjeron las acusaciones del señor ministro de Ultramar a los que le precedieron en el uso de la poltrona; pero de solución tan pacífica cuanto impensada, supuestamente el vigor del ataque, no salen tan lucidos como era de esperar la seriedad de acusador y acusados.

La pena del talión ha resultado ser la de Uranga, de nuestro refranero, y todos los fieros desplantes de unos y otros quedan reducidos a poco más de nada.

Las funciones de desagracias celebradas en ambas Cámaras no tienen otra cosa de serio que lo que atañe al honor de los que defendiendo el suyo han hecho que, procediendo por eliminación, hayan quedado los reproches del Sr. Romero Robledo a parecida altura de las acusaciones de sus contrarios.

Siempre adoleció el actual ministro de Ultramar de un defecto al que dan forma externa sus impetuosidades infantiles. De ese defecto le teníamos por curado en los últimos tiempos; la valentía de su lucha cuando sólo se mantuvo seis años, sin caer en abdicaciones de que a todo momento se le ofrecía ocasión; el acierto con el cual supo medir el valor de ciertos hechos que a otros tan expertos como él en la vida pública habían alucinado, nos hicieron creer que nunca más se dejaría llevar de esos arranques en los que van retratadas todas las buenas y malas aventuras a que ha llegado por sus demasías batalladoras.

Aunque no se ha curado del todo, porque la influencia del medio le ha hecho incurrir en los pecados de tanto tan pronto como ha ingresado en la buste conservadora, donde representa los atrevimientos juveniles que tanto placen a la gente caduca; aunque reincide, decimos, está muy aliviado, por cuanto no se le ha ocultado a él, como en lucha abierta con sus adversarios y convirtiéndose estos en trampolín de una crisis, podían con el debate y las acusaciones abrir una brecha en el gobierno por donde colasen en el poder los enemigos que el Sr. Romero Robledo tiene dentro de casa.

Si perspicacia le pierde y le salva. Si de esta prueba de ahora ha aprendido la lección, como ayer dijo en el Congreso, habrá ganado tanto como ganara mientras en los dos últimos años de su oposición se mantuvo con seriedad en su puesto.

De esta lucha, que no sabemos si ha terminado, porque aun quieren reavivarla en favor de los silvestres algunos aficionados a la lucha, ha resultado maltrucha una porción de gente, dándose el caso peregrino de que los más violentamente atacados, el Sr. Romero Robledo y el señor Gamazo, hayan quedado de pie sobre las banderas del contrario.

Por sutileza y ductilidad el primero, por recia argumentación el segundo, han conseguido estropear al adversario, con la circunstancia a favor del Sr. Gamazo, de que la sangre de los enemigos no le ha salpicado las vestiduras.

Los dos nos ofrecieron ayer los progresos de su táctica: el señor ministro de Ultramar sabe disponer las retiradas con orden; el diputado por Medina, cuya era la especialidad de cubrir las retiradas, háse mostrado muy ducho en acometer, procurando que sea el contrario quien le guarde las espaldas.

Mucha cordialidad, en suma; ninguna responsabilidad de las que tanto se había hablado y dos petardos, en fin; uno en la puerta del Congreso y otro en el salón de sesiones, sin otra semejanza entre sí que la de no haber estallado.

Una sola enseñanza nos parece hallar en todo lo discutido. La de que a ningún partido conviene que sus individuos procedan de ligero en el ataque ni en la defensa.

Los tiempos han cambiado mucho y ni los ministros pueden hacer lo que les venga en voluntad sin exponerse y exponer su comunión política a gravísimos disgustos, ni las oposiciones pueden luchar procediendo por impresión.

Ya no paran las cosas en *tiquis miquis*, cuando se acusa a un ministro, se le lleva a la barra ó se camina al ridículo; cuando se acusa desde el banco azul, ó se retrocede a tiempo, ó se cae de cabeza.

Por eso, y en un solo punto, estamos conformes con el Sr. Romero Robledo: de los debates se ha aprendido una lección que aprovecha a todos; cuide el ministro de Ultramar de no olvidarla.

Y su encarnizado amigo el Sr. Silveira, que es fama (corrida en forma oficial) que es fama, decimos, se ofreció a defender al Sr. Romero Robledo, si llegaba el caso, cuida también de no olvidarlo.

Bueno está que hile delgado, pero no hasta el punto de que por sutil se quiebre el hilo, y desdiciéndose por la rotura, salgan a luz los hilachos.

ECOS POLÍTICOS

Con algún retraso se ha enterado *La Unión Católica* de un artículo contra la prensa anarquista, publicado seis días ha en *Le Temps* de París.

Reproduce el apreciable colega varias de sus apreciaciones, entre ellas la de que «la idea que se expresa por medio de la palabra recibo ya en esta un principio de ejecución pública», y nos dice dispensándonos, por cierto, mucha honra.

«De todas estas cosas que sobre estos párrafos la opinión de *El Globo*, que fue uno de los periódicos que más se comprometieron por haber dicho lo que *Le Temps* dice ahora.»

El *Globo*, que por ningún concepto es sectario, y que procura juzgar imparcialmente lo mismo cuando se trata de adversarios que cuando de amigos emitió ya su opinión en el número del viernes.

Y dijo a propósito del citado artículo de *Le Temps*:

«Ese lenguaje lo han empleado todos los enemigos de la libertad. Napoleón III, en sus tiempos, justificó la reacción y el imperio con doctrinas que no difieren de las de *Le Temps* en una línea.

Persigase en buen hora a los criminales y a los anarquistas; defiéndase el Estado contra ellos; si es necesario, con recursos excepcionales, pero cuide de no restituir principios en los cuales se han fundado siempre todas las tiranías.

Si se aceptaran los de *Le Temps*, por la razón de que todas las ideas se concretan en hechos, no habría partido político seguro».

Ya ve *La Unión Católica* como no nos duelen prendas.

Cosas Antiseculares.

El obispo de Salamanca ha excomulgado, como saben nuestros lectores, al periódico local *La Región*, que es católico intransigente nomenclativo, y aún no contento ha prohibido, bajo pecado mortal, la lectura de cualquier otro en que escriban los redactores del primero.

Y a propósito de ello, dice un periódico de Madrid, menos intransigente aunque no menos católico:

«Verdaderamente nunca, hasta ahora, se había dado el caso tristísimo en España de que las autoridades eclesiásticas hubiesen de llegar a estos extremos con periódicos que se titulan católicos. Estas reservas esta triste celebridad a *La Región*, de Salamanca, cuya rebeldía en estos últimos tiempos ha llegado a términos verdaderamente inauditos.

Hasta aquí los periódicos integristas que habían sido censurados o condenados se habían sometido con más o menos apremio a haber desaparecido de la prensa. *La Región*, a cada advertencia, a cada censura, a cada condenación, aunque sometidos de palabra, había contestado con una nueva rebelión de obra. Hace poco llevó su osadía al extremo de llevar a los tribunales al censor eclesiástico de *El Crítico*, de Salamanca.»

De todo ello resulta que se ha excomulgado a un papel católico, no por ataques a la pureza del dogma, como se hacía antes, sino por criticar los actos de gobierno de un obispo, y por llevar ante los tribunales a un clérigo.

Todo progresa y cambia. Antes guardaban los obispos el rayo de la excomunión para fulminar a los enemigos de nuestra santa madre la Iglesia; ahora lo tienen y lo usan, como diría *Sentimientos* para andar por casa.

Lo del soldado que mataba las polgas a pistoletazo limpio.

No ha muchos días tuvóse conocimiento, no por informes del gobierno, sino por telegramas de *El Imparcial*, de que un soldado español había sido asesinado por los moros fronterizos de Melilla.

Tratado el asunto en Consejo, convínose en que al accidente no tenía nada de particular, toda vez que el jefe del campo fronterizo había dado explicaciones y ofrecido el castigo de los delincuentes.

En eso estábamos, cuando ayer nos desajunó *El Imparcial* con el relato de una nueva tropelía.

Un anciano cabrero español, que apacentaba tranquilamente su ganado, fué agredido por los rifeños.

Varios soldados del fuerte que contemplaban el suceso salieron en auxilio del anciano que tenía dos heridas contusas en la cabeza y varias graves en la cara y el cuerpo.

Los moros agresores emprendieron la fuga al aproximarse a ellos los soldados.

El general Margallo, en cuanto tuvo noticia del atropello, ordenó que fuera detenido el dueño del terreno donde se ha cometido la fechoría.

Es moro y reside en la plaza. Cuando fueron en su busca los encargados de cumplimentar la orden, había huido.

Suponemos que el gobierno no verá nada de particular en todo ello.

Es lo más natural del mundo que los buenos rifeños, no teniendo conejos que cazar, suplan la falta con soldados y subditos españoles.

Y que la guarnición de la plaza esté obligada por altas razones diplomáticas a presenciar cruzada de brazos, esas amenas cacerías.

Escribire *La Época*, presa de una indignación muy justificada:

«La noticia publicada por el *Figaro* de París de que nuestro gobierno había retirado de un Banco una cantidad para invertir en una jugada de Bolsa, es completamente inexacta, como comprenderán cuantos la hayan leído.

Algunos periódicos franceses no se pueden ocupar de nuestros asuntos sino para disparar.»

Cosa tanto más rara cuanto que son redactores de esos periódicos algunos colaboradores asiduos de *La Época*.

Occupándose de las economías proyectadas en el Tribunal de Cuentas, por las cuales se suprime la sección temporal agregada al mismo, dice *El Herald*:

«¿Cómo se proyecta suprimir la sección que nos ocupa, cuando en vez de haber disminuido los trabajos encomendados al Tribunal, se han duplicado y acrecentado cuando rije la nueva ley de Contabilidad que actualmente se discute?

«¿Cómo antes de proponer al gobierno la precitada supresión del mismo modo que en 1879, se oyó al Tribunal de Cuentas, y el Consejo de Estado para su creación no lo ha hecho ahora antes de presentar el proyecto general de presupuestos?»

Verdaderamente es curioso lo aducido por el colega y no sería malo que contestasen a sus preguntas los periódicos ministeriales en alguno de los que hemos leído no ha mucho, que el tribunal cubre con exceso los gastos que ocasiona por los reintegros que obtiene.

Parece además extraño que el partido conservador suprima lo que tuvo por conveniente establecer por la ley que cita *El Herald*.

PETARDOS EN EL CONGRESO

Desde las primeras horas de la tarde reinaba mucha animación en los pasillos del Congreso, donde palpaba un gran interés por conocer el discurso del señor Gamazo.

Honda extrañeza causaba a todo el mundo que no hubiera dado comienzo la sesión a las tres y media de la tarde, y diputados y periodistas que discurrían por todas partes preguntando por la causa del retraso, dieron en dirigirse hacia el despacho del presidente de la Cámara, donde vieron dos hombres de no muy buen aspecto atados, y al coronel de orden público, Sr. Morera, reflejando muy expresiva satisfacción en su rostro.

Lo ocurrido era esto, según el evangelio de *La Correspondencia de España*:

«Conocía por confidencias íntimas el señor Morera la llegada a Madrid de varios anarquistas extranjeros, que desde hace algunos días venían meditando donde colocar un par de petardos.

Ayer, a las tres y media de la tarde, se dirigió el jefe de Seguridad al Congreso, entrando en él por la calle del Florín, vestido de paisano.

A poco entraron también dos anarquistas, portugueses el uno e italiano el otro, decididos a cumplir el primer número de su largo programa, si bien iban escoltados por el delegado del distrito y gran número de agentes invisibles.

El coronel de Seguridad, que se hallaba apostado a la puerta por donde penetra el presidente, se arrojó sobre el portugués, diciéndole:

—¿Qué oculta usted ahí?

El portugués trató de defenderse, pero el coronel lo derribó en tierra de un puñetazo y lo sujetó.

El francés entonces sacó un cuchillo y tiró un tajo al Sr. Morera, que en el suelo, sujetando al otro dinamitero, no podía defenderse.

El Sr. Duarte llegó a tiempo de sujetar al francés, el cual, viéndose cogido, arrojó la bomba al suelo con ánimo de hacerla estallar.

Los agentes allí apostados acudieron también en seguida, sujetaron a los dinamiteros, conduciéndolos al gobierno civil, donde también llevaron las bombas.

Los dinamiteros.

El dinamitero francés es fundidor de hierro y se llama Juan María Deboche; representa unos 30 años. Viste de pantalón y chaleco negros, bastante usados, y americana a cuadros negros y azules muy usada también. La camisa mugrienta y la corbata ajada, de color de café.

Tiene una fisonomía de facciones comunes, la barba corrida y rubia, parece más descuidada que dejada crecer al intento.

Lleva cinco años de estancia en España, y trabajó en Bilbao en la compañía franco belga y en otras varias fundiciones de hierro.

Se sospecha que fué éste quien colocó el petardo en el palacio de la embajada de España en Portugal.

El dinamitero portugués pintor y se llama Manuel Ferreiro. Llegó a Madrid el 6 de Marzo último y vivió oculto en el Círculo de anarquistas de la calle de la Cabeza, núm. 20.

Viste chaquetón, gabán saco color café y corbata encarnada de merino. Es moreno, y también manifiesta cierto desaliño en la barba. Tiene pelo negro y mal color. En el bolsillo se le ha encontrado los siguientes papeles:

«Reglamento de obras de la «Sociedad Cosmopolita».

1.º Bomba en el Congreso de los diputados.

2.º Idem en el Senado.

3.º Idem en el Palacio de Justicia.

4.º Idem en el Consejo de Estado.

5.º En el ministerio de la Guerra.

6.º Idem en la capilla del Real Palacio.

7.º Idem en el Banco de España.

Antes del 1.º de Mayo ha de ejecutarse colectivamente lo anteriormente expuesto.»

Las bombas.

Las bombas tienen 30 centímetros de largo y un diámetro de 8 a 10. Son iguales, tienen la misma forma de los pepinillos que usaban los carlistas durante la última guerra civil, y está la mecha colocada en la abertura superior, que parece cerrada como con lacre. La mecha es corta, y no se distingue en nada de las que se usan en las fosforeras. Se cree que una vez encendida no duraría más de dos minutos sin llegar al estallido.

Calculábase que el peso de cada bomba es aproximadamente de tres kilos.

Lo que contienen las bombas se ignora, y no se podrá conocer con certeza hasta después del reconocimiento pericial.

El suceso debía estar muy previsto, porque la sesión se celebró con gran tranquilidad, y sin que se enfriara el calor despertado por el debate. A pesar de que no se hablaba de otra cosa en los pasillos, rincones y tribunas, éstas continuaron repletas de damas que atentas al valor de la pelea parlamentaria, tenían el de arrostrar un calor asfixiante y las emociones del susto retrospectivo.

Cuéntase larga historia que queremos descartar, en gracia de los hechos, para explicar el que ayer ocupó por completo la atención pública.

El ministro de la Gobernación, el gobernador civil, los presidentes del Senado y Congreso, los jefes de Seguridad y gran número de agentes y confidentes conocían a los dinamiteros y habían adoptado toda clase de precauciones desde hace muchos días.

Sabiase también que el plan había sufrido algún retraso, porque en cumplimiento del programa de Baltasar de Alcázar

El portugués cayó enfermo... hace unos días, y hubo, por tanto, que demorar la empresa.

La que decía el gobernador.

El marqués de Bogañaya recibía, rodeado de numeroso grupo en los pasillos del Congreso, las felicitaciones de todos sus amigos, y contestando a preguntas del señor conde de Xiquena, manifestó que la policía seguía la pista a los dos extranjeros desde hace veintinueve días; que el sábado último, día señalado para colocar las bombas en el Congreso, fué aplazado el hecho por enfermedad del portugués, y que se les había detenido al entrar por la calle del Florín.

Alguien preguntó al gobernador: «¿Ha remitido usted los presos al juzgado?» El marqués dijo: «Los tengo en el gobierno civil muy bien cuidados. No los he remitido al juzgado, porque como no hay ley especial...»

Uno de los agentes interrumpió: «Cualquier juez, obrando rectamente, puede imponerles una pena leve, porque con decir que venían a enseñar las bombas al presidente... El gobernador sonrió...»

«Por qué no aguardaron a detenerlos dentro del Congreso, interrogó uno del grupo?»

«Esa es cuestión de amor propio, dijo el gobernador. Yo tenía advertido al señor Pidal hace cuatro días, y aquí se había adoptado todo género de precauciones, pero quería detenerlos fuera del Congreso, en mi jurisdicción, y no en la del presidente.»

Las preguntas no llevaban camino de cesar, y el marqués, perdonando las felicitaciones, se separó del grupo.

Hemos leído todas las versiones de los colegas de la noche, y estamos desorientados, y sujetos más bien que a una impresión de temor a una tentación de risa.

Cada cual dice alguna cosa nueva, y difiere en términos generales de los otros.

El señor Pidal estaba enterado y había dado órdenes para guardar bien las puertas.

El gobernador civil estaba enterado a su vez, solamente que desde mucho antes.

El jefe de seguridad venía siguiendo de un mes acá, paso ante paso, los de los anarquistas extranjeros.

Era notorio que éstos habitaban en el hotel de la Vizcaina. Era también notorio

que uno de ellos dormía en el Círculo de trabajadores, y que éstos, cotizándose a cinco ó diez céntimos, le pagaban diariamente las judías.

Hay, en cambio, una cosa de que ni el señor presidente del Congreso ni persona alguna se muestran enterados. Es, a saber, de cómo y por quién se proporcionó a los dos desalmados el par de billetes necesarios para entrar en la tribuna de orden.

Esos sí, eran ellos personas agradecidas, y para evitar a la policía que les acompañaba a todas partes el trabajo de hacer difíciles averiguaciones, llevaban encima, para cuando fuesen cogidos, todos los comprobantes. No faltaba ni el *memorandum* en que habían apuntado el Congreso, la capilla del Palacio real, el ministerio de la Gobernación, etc., por su orden de voladura. Verdad es que sin la tal nota hubieran podido olvidarse de sus proyectos.

Además de complacientes eran un tanto imprevisores.

Querían volar el Congreso un día de sesión magna, y se encaminaron a él media hora antes de que la sesión de ayer tuviese principio.

Podían haber entrado por la puerta general de servicio que da paso libre a los ordenanzas de los periódicos, y aunque el saber esto debía de serles más fácil que el obtener billetes para la tribuna de orden, prefirieron ir por la calle del Florín, en donde a la fuerza habían de ser observados.

Según unos, fueron sorprendidos antes de pisar el umbral; según otros, estaban ya colocando la bomba cuando los sorprendió la policía.

Hay detalles verdaderamente curiosos. Un periódico ministerial, después de afirmar que la bomba tenía 30 centímetros (treinta) de altura, y de ocho a diez de diámetro, añade que, forcejeando uno de los anarquistas con las guardias, se le cayó la bomba que llevaba dentro del sombrero!

De cualquier modo, se previenen recomendaciones a todos, y es infinito el número de los que declaran habernos librado de un cataclismo.

Hay dudas sobre el contenido de las bombas.

Y las hay también respecto al género y sexo de las mismas, pues no falta quien las crea bombas.

Dícese que un oficial de artillería había examinado los petardos, y aseguraba que eran bombas sistema Plasencia.

El Sr. Pidal, entré otras precauciones, ha ordenado a los ujieres que una vez terminada la sesión registren minuciosamente las tribunas y todas las dependencias del Congreso.

A las cinco y media de la tarde, el juez Sr. Danvila y el secretario Sr. Moreno se constituyeron en el Congreso, trasladándose después al gobierno civil.

El fiscal de la Audiencia ha intervenido también en las primeras diligencias, y probablemente será nombrado un juez especial.

A las nueve de la noche se mandó practicar un reconocimiento en el círculo anarquista de la calle de la Cabeza, siendo ocupadas muchas banderas, una calavera y muchísimos papeles de interés, algunos medio quemados.

También fueron detenidos los anarquistas siguientes: Juan Moret, Gregorio García, Vicente Aliena, Francisco Tutor, Leonardo Fernández, Vicente Vintio, José Aliena, José García, Francisco Vega, Enrique Andujar, Bartolomé Serrano, Antonio Perdonés y el conserje del círculo José Rspadi. Dicese que será cerrado el círculo de la calle de la Cabeza.

A las tres de la mañana continuaba constituido el juzgado con el presidente del Tribunal Supremo en el gobierno civil y tomando declaración a los detenidos.

Deboche niega a comprometerse y no sabe nada de cuanto se le pregunta. Al darle el petardo—no sabe quien—creyó que le entregaban una pesa.

Ferreiro ha sido más franco y ha declarado los intentos destructores que le animaban.

De los anarquistas detenidos en la calle de la Cabeza solo un joven tuvo valor para proclamar ante la justicia la destrucción universal. Los demás no revelan nada. Parece que estaban pasando el rato en el Círculo.

Se ha mandado practicar no sabemos cuántas diligencias, y parece que en toda la noche no cesará la cuerda de detenidos.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 4 de Abril de 1892.

Abrese a las tres; preside el Sr. Martínez Campos.

El Sr. Pacheco pide el expediente relativo a los Astilleros del Nervión, y pregunta si los cruceros que en ellos se construyen responden a lo que esperaba el país de la industria naval, ya que sobre este punto está preocupada la opinión pública.

También pregunta si es cierta la dimisión del general Feduchi, y pide otros datos referentes a los astilleros de Vea-Murga.

El ministro de Marina contesta diciendo que el consejo superior y la comisión inspectora están de acuerdo en sus informes al considerar que la empresa ha cumplido el contrato respecto a la construcción de buques.

El señor marqués de Perijá hace notar la contradicción que existe entre las declaraciones halagüeñas del señor ministro de Marina acerca de los astilleros del Nervión, y las que hizo hace poco tiempo su antecesor y el mismo Sr. Cánovas, sobre el mismo punto, cuando regresó de Bilbao la comisión inspectora.

El ministro de marina y el Sr. Pacheco rectifican, reservándose éste su opinión definitiva sobre los aplausos ó censuras que merezca la construcción de los cruceros, para cuando examine los datos que tiene pedidos.

El Sr. Osorio pide al ministro de Fomento relación de los ingresos obtenidos en un quinquenio por las compañías ferroviarias, para demostrar que el proyecto elevando las tarifas de transportes, y precio de los billetes de ferrocarril, es perjudicial a la producción agrícola y vinícola.

Orden del día.—Queda aprobado el dictamen autorizando la construcción de una carabela que reproduzca la *Santa María* que mandaba Colón.

Continuando el debate acerca del voto particular relativo al canje de billetes de Cuba, el Sr. Girona habla para alusiones, defendiendo al Banco Hispano Colonial.

Por 82 votos contra 46 queda desechado el voto particular, y se pasa a la discusión de la totalidad del dictamen.

El Sr. Romero Girona hace notar la falta de suficiente número de senadores, y se levanta la sesión a las cuatro y media.

CONGRESO

Abierta la sesión a las cuatro por el señor Pidal, el Sr. Santa Olalla presenta una exposición, y el Sr. Ochando pide que se regularice el pago de las clases pasivas de Ultramar.

Reclama un expediente el Sr. Azcarate, el Sr. Barrio y Mier se queja del servicio de ferrocarriles, y el Sr. Muro recuerda que tiene pedidos al ministro de Ultramar algunos datos relativos a la Compañía Trasatlántica.

El Sr. Romero Robledo manifiesta que esos datos pertenecen a una sociedad particular y él no está autorizado para darles publicidad ni traerlos al Congreso.

Rectifican los Sres. Muro y Romero Robledo.

Explicaciones.

El Sr. Gamazo comienza agradeciendo al ministro de Ultramar que haya acudido a dar contestación a las preguntas que le dirigió en anteriores sesiones.

Supongo—dice—que su señoría habrá leído las preguntas a que me refiero; pero para mayor claridad, voy a repetirlas.

El señor ministro de Ultramar, con su oratoria gongorina, tuvo a bien aludirme directamente en el Senado. Yo no voy a discutir los actos de su señoría, que juzgo lícitos y hasta canonizables; pero quiero que su señoría me diga cuándo he sido yo autor de otros análogos ó semejantes.

Lee varios párrafos del discurso del señor Romero Robledo, y ruega a éste que le diga si se ha referido en él a la conversión ó a la emisión, porque en algunas de estas operaciones intervino el Sr. Balaguer, pues el orador dejó de ser ministro el 86.

Para que el debate—añade—sea ordenado, su señoría debe decir a qué operación de las dos que se hicieron en 1886 se refiere, la relación que esto pueda tener con mi gestión como ministro de Ultramar; que caso de morosidad ha descubierto que se refiere a aquella época, y qué denuncia de las autoridades de Cuba sabe el señor Romero que se me hiciera mientras fui ministro.

El Sr. Romero Robledo: Mi situación, señores diputados, es muy difícil, y en ella me ha colocado la susceptibilidad de las oposiciones al sentirse lastimadas, porque yo les devolvía ciertos conceptos que antes me habían dirigido.

La cuestión es sencilla: es una cuestión de atribuciones, y al discutirse se ha hablado del Código penal, de delitos, de malversación y de mil cosas injuriosas para mí persona.

Yo sostenía que mis atribuciones llegaban hasta donde yo las he llevado, y declaraba que mi conducta estaba por completo ajustada a la conducta legal de mis predecesores.

Todo el mundo, al tratarse de cuestiones de dignidad, se coloca en lugar preeminente; yo no hacia eso; colocaba a mis antecesores al igual mío. Yo esto es lo que ellos han encontrado ofensivo.

Si mi juicio es injusto, yo he recibido primero la injusticia, y por eso la devolvía a mis adversarios.

Así comprendo yo la cuestión, y así estoy dispuesto a discutirla.

No hay que olvidar que las pasiones políticas envenenan todas las cuestiones, y así yo podría citar como ejemplo, lo que se dijo de aquel ministerio que presidía el Sr. Sagasta, y del cual formé parte, sobre la transferencia de dos millones (Rumores en la tribuna de ex diputados).

Recordar los ataques que dirigieron al Sr. Gamazo los Sres. Ruiz Gómez y Fernández de Castro, y que entonces se dijo que no estando facultado para hacer la emisión por más de 20 millones la hizo de 34.

Explica después cómo los fondos dedicados a la conversión y al reintegro de los títulos no convertidos de 1886, fueron destinados, legítima y honradamente por un ministro, a cubrir atenciones del presupuesto.

El Sr. Teverga: Pido la palabra para defender a un ausente.

El Sr. Romero Robledo rectifica negando haber sostenido la teoría de que los ministros sean cómplices de sus antecesores, insistiendo en que él no ha querido molestar ni ofender a nadie y se ha limitado a defenderse.

El Sr. Gamazo rectifica leyendo un artículo de la ley de 1834 que le autorizaba a hacer lo que hizo.

El Sr. Capdepón, como ex ministro de Ultramar, pide explicaciones al Sr. Romero por las frases pronunciadas en el Senado.

El Sr. Romero Robledo repite que no ha querido ofender a ninguno de sus antecesores, cuya honradez y celo por los intereses del Estado, le constan.

El Sr. Capdepón rectifica, dándose por satisfecho.

El Sr. García San Miguel, previa autorización del Congreso, usa de la palabra para pedir, a nombre del Sr. Becerra, explicaciones al ministro de Ultramar.

El Sr. García San Miguel se expresa con energía, pidiendo que por lo que al señor Becerra se refiere, se descorra por completo el velo de que hablaba el ministro de Ultramar.

Termina haciendo constar que el general Salamanca fue a Cuba en tiempo del Sr. Becerra, y éste atendió cuantas denuncias le hizo.

El Sr. Romero Robledo le contesta que no ha ofendido a nadie, y que elogia la gestión del Sr. Becerra, cuyos actos son perfectamente legales.

El Sr. García San Miguel rectifica, diciendo que el Sr. Becerra significa en Ultramar todo lo contrario que el Sr. Romero Robledo.

Rectifica el Sr. Romero y se suspende el debate.

El Sr. Garijo sube a la tribuna y lee el voto particular de la minoría fusionista al dictamen del presupuesto de gastos.

Incidente.

El Sr. Pidal propone que las sesiones comiencen a las dos, duren seis horas y de ellas cuatro se dediquen a la discusión de presupuestos.

El Sr. Vincenti pregunta si se va a discutir el presupuesto de gastos sin presentar el de ingresos.

El Sr. Pidal: Lo propuesto por el presidente no está prohibido por el reglamento y tiene precedentes.

El Sr. Vincenti: Estoy conforme con el acuerdo, pero creo censurable que se discuta el presupuesto de gastos sin haber presentado el de ingresos; tanto más cuanto que la prensa ha dicho que la comisión está en abierta disidencia con el ministro respecto a lo calculado por territorial, industrial, etc.

El Sr. Cos Gayón dice que siempre se ha discutido el presupuesto de gastos antes que el de ingresos, y que no hay disenso entre el ministro y la comisión.

El Sr. Vincenti: Ya sé cuál será el presupuesto de ingresos. El que el gobierno quiera.

(El Sr. Villaverde hace un signo negativo.)

El Sr. Vincenti: Ya lo ven sus señorías; el Sr. Villaverde no está conforme.

El Sr. Cos Gayón: Siempre se ha hecho lo mismo, porque lo que se discute es el dictamen de la comisión, y aún no ha emitido el referente a ingresos.

El Sr. Danvila, como presidente de la comisión de presupuestos, hace elogios de la actividad y celo de la misma, y el señor Villaverde dice que no hay disparidad de criterio entre el ministro y la comisión a la que él no pertenece.

Vuelve el Sr. Danvila a elogiar la comisión y se acuerda lo propuesto por la presidencia y comenzar hoy la discusión del voto particular del Sr. Garijo.

Se leen algunos dictámenes y se levanta la sesión a las ocho.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Barcelona 4 (4 tarde).—El consejo de guerra ha juzgado hoy a los complicados en el ataque del cuartel del Buen Suceso; absolviendo libremente a Bienvenido Inals y condenando a reclusión perpetua a Rteban Gots.—M.

Anarquistas.

Barcelona 4 (4 tarde).—La policía ha detenido a los anarquistas franceses Eugene Bonara, Jean Gall Louis Benzech, Robert Vauzier, Georges Deschamps, Henry Martin, Philibert Danban, Eugene Rouville, Louis Masson, Pierre Vidal, Eugene Cantie, Simond Alfred, Paul Debonne y Josef Bak, este último de Alsacia Lorena. Probablemente serán expulsados.—M.

Proceso de un ex rector.

Sevilla 4 (5 tarde).—Hoy comenzó la vista del proceso del ex rector Sr. Alcalde. El procesado ha hecho su defensa en un discurso muy sentido y elocuente, conmoviendo al público y los magistrados. Han declarado los catedráticos señores Campos, Sales, Castro, Larana y Bedmar, actual rector.

La defensa ha patentizado la contradicción de las declaraciones de Bedmar. Han ocurrido incidentes muy vivos entre el fiscal y el presidente.

Mañana continuará el jurado.—M.

Agencia Fabra.

La conjura de Buenos Aires.

Buenos Aires 4.—Los agitadores radicales que habían organizado la conspiración y que estaban en las cárceles de la capital, han sido trasladados para mayor seguridad a bordo de los cañoneros, donde son objeto de constante vigilancia.

Tres periódicos, que se han distinguido por sus excitaciones a la revolución, han sido suspendidos.

Las tropas continúan concentradas en las plazas de la ciudad, patrullando día y noche, para evitar que ocurra ningún desorden, pero el gobierno confía que la tranquilidad no será turbada.

Londres 4.—The Times publica un despacho de Buenos Aires, en el que se dice que el doctor Alem, y el partido radical, han hecho la declaración de que no tratan en manera alguna de producir una revolución en el país.

Sin embargo, el gobierno asegura tener en su poder pruebas que denuncian la conjura para turbar el orden público.

El telegrama añade que se han expedido a provincias varios autos de prisión contra los más caracterizados personajes. Siguen las medidas de precaución.

Anarquistas.

Paris 4.—La policía detuvo anoche a

un individuo que iba vestido de mujer, y cuyas señas coinciden en un todo con las del anarquista Mathieu, principal cómplice de Ravachol.

Paris 4.—Los órganos oficiales dicen que el gobierno se propone proseguir activamente su campaña contra los anarquistas, hasta lograr el completo restablecimiento de la confianza pública.

Paris 4.—Dos individuos que se hacen pasar por rusos, han sido detenidos en el departamento de Ande por sospechas de haber tomado parte en el reciente robo de dinamita ocurrido junto a la estación de Lourdes.

En el Dahomey.

Paris 4.—Un despacho oficial de Porto Novo, fecha de 2, anuncia que las tropas de Dahomey siguen avanzando y reciben refuerzos.

Se teme que hoy mismo pueda ser atacada la población de Porto Novo.

Paris 4.—El gobierno acordará mañana las medidas que deben adoptarse en vista de la situación de Dahomey.

Dinamiteros.

Londres 4.—Despachos de Stafford, fecha de hoy 4, dan cuenta de haberse visto ante el tribunal de dicha localidad, la causa de los dinamiteros de Walsall. Tres de los procesados, Calles, Battolla y Charles, han sido sentenciados a diez años de trabajos forzados; Deakin, que confesó el delito, lo ha sido a cinco años, y otros dos de los sometidos al procedimiento, han sido absueltos.

Los sindicatos obreros.

Paris 4.—La Cámara de diputados ha aprobado una proposición encaminada a que forme parte de la ley sobre el electo obreros, una proposición marcando la pena en que incurrir los patronos que dificulten las funciones de dichos sindicatos.

España y Bélgica.

Bruselas 4.—El gobierno belga desea que se activen las negociaciones para el tratado de comercio entre Bélgica y España, y al efecto ha dado instrucciones en este sentido a su representante en Madrid.

Desastres.

Nueva York 4.—El Herald de Nueva York publica hoy un despacho de Panamá anunciando que Laculebra, importante estación del canal de Panamá, ha sido devorada por un gran incendio.

Zurich 4.—Un vapor que navegaba por el lago, conduciendo 40 personas, se ha ido a pique, ahogándose tres hombres y un niño.

El gobierno helénico.

Viena 4.—Los periódicos de Atenas publican el texto de la proclama que el gobierno acaba de dirigir al pueblo.

Después de expresar la situación deplorable creada por el sistema defectuoso del anterior gabinete y de la insuficiente organización militar, no obstante los grandes gastos hechos, el nuevo ministerio ofrece el restablecimiento de las leyes, la justicia equitativa y la reducción de gastos para conseguir la nivelación en los presupuestos.

También se reorganizarán las fuerzas de mar y tierra para asegurar de una manera eficaz la defensa de los intereses nacionales.

El gobierno termina pidiendo el concurso del pueblo para realizar su programa.

Los Bancos Italianos.

Roma 4.—Según el proyecto bancario presentado en la Cámara de diputados, se dispone que no podrá aumentarse la actual circulación fiduciaria y que las reservas metálicas irán aumentando gradualmente.

También se prohíbe que el Banco de emisión haga operaciones que no tengan un carácter estrictamente comercial.

Los Bancos de emisión que hubiesen realizado operaciones sin este carácter, deberán liquidarlas.

El privilegio de la emisión se prorrogará por quince años.

La salud del Papa.

Paris 4.—Un despacho de Roma dice que el Papa, aunque algo débil, se encuentra bien de salud.

Ayer celebró una extensa conferencia con el embajador de Francia, manifestándole el deseo y la esperanza de que el episcopado, el clero y los fieles de Francia se adhieran sin reserva alguna a los votos que hace el jefe de la Iglesia por el bien y prosperidad del país.

Huelga.

Hamburgo 4.—En Wilhelmsburgo, unos mil obreros de las fábricas de hilados se han declarado en huelga y promovido serios desórdenes. La gendarmería tuvo que hacer uso de sus sables para dispersarlos, resultando algunos individuos heridos de gravedad y otros 10 presos.

Naufragio.

San Petersburgo 4.—Circula el rumor de que un vapor ha naufragado en la costa persa, cerca de Bahou, pereciendo en el siniestro 200 personas.

El Tonkin.

Paris 4.—Contestando el subsecretario de Colonias a una pregunta dirigida al gobierno en la Cámara de los diputados sobre la situación de Tonkin, ha declarado que el delta se halla pacificado en absoluto, pero que en las regiones montañosas existen numerosas partidas.

ATENEO

Conferencia de la señora Pardo Bazán.

Entre la aglomeración de gente que rebotaba por todas las puertas de la sala imponente oír a la conferenciante, y lo sazonado y eruditísimo del trabajo leído por la señora Pardo Bazán, difícil ha de sernos dar una somera idea del acto.

En rigor, la conferencia de la señora Pardo Bazán, fué un canto a la orden del serafico padre San Francisco.

La enumeración, pintura y crítica de los varones insignes que vistieron el ceniciento sayal, sus deberes estrechos, su influencia en el mundo, todo fué maravillosamente dibujado por la pluma de la gran escritora.

Gran de oír aquellas síntesis conajadas de saber y de doctrina, envueltas en vestidura recamada de perlas y avivadas con profundas y atinadísimas observaciones.

Feliz el cotejo entre las tres órdenes religiosas de Domingo de Guzmán, de Ignacio de Loyola y de Francisco de Asís; severa y grandiosa la silueta de este último; muy acabada la semejanza de Cisneros, y llena de color y exactitud la historia de la intervención de los humildes

franciscanos de la Rábida en los preliminares del descubrimiento.

Pero la nota saliente y efectista, la que causó más impresión en el auditorio, fué lo tocante al presagio científico de Raymundo Lullio, cuando razonando sobre el flujo y reflujo de las aguas oceánicas sospechaba la existencia de un gran estribo terrestre, allá por el Occidente, donde apoyase el vasto sector acuático que apoyaba su extremo oriental, conocido en la costa O. de Europa.

Los textos recordados por la docta escritora, fueron base para sus conclusiones de que Colón merecía gloria inmortal por el hecho de hallar lo que no sabía, o lo que esperaba topár merced al previo conocimiento de las predicciones de Lullio, abonando esta creencia el hecho de haber conocido y tratado el gran navegante a gentes mallorquinas que poseían los trabajos del filósofo franciscano.

Cerró la señora Pardo Bazán su conferencia con un hermoso párrafo encaminado a loar la obra de la gran patria española.

Oyó muchos y merecidos aplausos, y como era de esperar, hicieronse luego muchos y sabrosos comentarios en los que notaba el respetuoso convencimiento de la valía y del *savoir faire* literario de la lectora.

Y por cierto que uno de nuestros más ingeniosos escritores, después de elogiar el derroche de erudición y la incomparable hermosura de forma, dijo poco más o menos, lo siguiente: «Hemos oído una acabada síntesis de las glorias de la orden. Pero... ya que veo en esta galería el retrato del erudito D. Bartolomé J. Gallardo, voy a recordar el centenario que refiere en una de sus obras.

Conversaban en jovial mentidero varios amigos, y uno de ellos despidióse de sus camaradas. En todo el discurso de la conversación había despegado los labios.

Rogaronle los del corro que no se marchase sin contar algo, «así como así, le dijeron, ahora llueve mucho.»

—Buenabueno, contestó el interperado; quedémo, y voy a contar un caso que viene como de molde. En no sé qué año se padeció por estas tierras una escasez de trigo horrosa; pero quiso Dios que llegaran unas galeras de Sicilia, y luego hubo mucho.»

Aquí hizo el orador punto final, y no viendo sus atentos oyentes en ademán de proseguir, hubieron de preguntarle: —Pero, ¿a qué viene el caso?

—Díre —replicó el con pachorra: —no viene a cuento, pero... viene al mucho.

El cuento, terminó el agudo escritor, tiene gran aplicación en las conferencias que hemos oído en esta docta casa.

NOTICIAS GENERALES

En el ministerio de Fomento recibieron ayer los siguientes telegramas:

Uno del jefe de la estación de Llerena participando que ayer el tren correo número 21 descarriló en el kilómetro 164 tres coches y seis vagones de carbón, siendo por este motivo necesario el trasbordo.

Por fortuna, no hubo que lamentar ninguna desgracia.

Y otro del jefe de la estación de Alcolea comunicando que ayer mañana descarriló en Arenillas la máquina del tren 267 y dos vagones, quedando ya por la tarde la vía libre.

Han comenzado a colocarse los tableros destinados a exponer al público las listas del sufragio universal. El día 9 principiará la colocación de los plegios, cuyo número (unos 6.000) excede al de los expuestos el año pasado.

Reunidos en Cádiz todos los alcaldes de la provincia han acordado, en unión de la diputación provincial, solicitar del gobierno el aumento de la Guardia civil en aquella región, y al efecto se comprometen a consignar en sus respectivos presupuestos las cantidades necesarias para sufragar los gastos que ocasione dicho aumento de fuerza militar.

La diputación provincial no celebró ayer sesión por falta de suficiente número de diputados.

En el ayuntamiento estuvo ayer reunida la comisión del *Boletín Municipal*, cuyo primer número se trata de publicar el día 1.º de Mayo.

La Academia de Ciencias morales y políticas, en su última sesión, ha elegido individuo de número, en la vacante del marqués de Barzanallana, al señor conde de Tejada de Valdeosera.

Ayer continuaba en grave estado en el Hospital de la Princesa el banderillero Hermenegildo Ruiz, herido en la última corrida.

Ocupa una cama en la sala de distinguidos, y por prescripción facultativa no se le permite hablar con nadie.

En Barcelona comenzó ayer el consejo de guerra para juzgar a dos hombres y una mujer, complicados en los sucesos del cuartel del Buen Suceso.

Ganadero al agua.

Refieren los periódicos de Sevilla hoy recibidos, que el viernes pasado pudo ocurrir un desgraciado accidente al conocido ganadero D. Manuel Muruve.

Habiendo salido dicho señor a ver una plaza de vacas que tiene en los alrededores de Sevilla, y cuando se encontraba entre ellas, vióse de pronto acometido por un toro de la ganadería del Sr. Mirra, que se había ido a la querencia de dichos animales.

El Sr. Muruve pudo evadirse del primer ataque de la fiera, arrojándose al testuz la capa que llevaba, tirándose acto continuo a un pozo que cerca hay, dentro del cual y sumergido en agua permaneció por espacio de tres horas.

El zagal que tiene cuidado con el ganado, lo sacó del aprieto en que se encontraba y pudo conducir al Sr. Muruve a su casa, donde se halla enfermo a causa de una contusión leve que en la cabeza se produjo al caer y de la mojadura consiguiente.

La Sociedad Española de Higiene celebró sesión científica y pública hoy martes, a las nueve de la noche, en su local, Montería 22, bajo, para continuar la discusión del tema «Higiene de los cementerios».

El Porvenir Mercantil.

En la Sociedad de dependientes de comercio el Porvenir Mercantil, dió anteayer su anunciada conferencia el señor Ortiz de Pinedo.

El comercio internacional, en su aspecto jurídico, cosmopolita, político y humano, sirvieron de base al conferenciante para combatir el proteccionismo y defender el libre comercio.

Desarrolló el tema con elocuencia y apasionado acento, y en su discurso hubo apostrofes, metáforas y comparaciones afortunadísimas que suscitaban a cada momento los aplausos del público, sobre todo cuando combatía la política de este gobierno, que calificó de funesta y ruinosa.

En la calle de Villanueva, núm. 17, hubo una explosión de gas que ocasionó graves quemaduras en la cara al inquilino del piso principal, y un ansto mayúsculo a los parroquianos de la taberna que hay en el piso bajo; los cuales al huir apresuradamente, se ocasionaron varias heridas en la cara con los cristales.

Se han encontrado en el archivo municipal de Verdú gran número de pergaminos y papeles de los siglos XV, XVI y siguientes, de algún interés histórico.

Los ministros plenipotenciarios de las repúblicas americanas residentes en esta corte, han sido agregados, por real orden de la presidencia del Consejo, a la junta directiva del Centenario del descubrimiento de América.

A petición de la marquesa de Longavilla, fueron detenidos ocho sujetos por sospechar que fuesen los autores del robo de 40 duros en papel, una onza de oro, varias monedas de idem, una cruz de brillantes, una pulsera y varias alhajas.

Dichos individuos han sido puestos a disposición del juzgado.

Ayer, a cosa de las doce, pasaron por la calle del Prado dos números y un caño, armados de fusil y bayoneta, que custodiaban a un joven que por las trazas parecía desertor.

El espectáculo no era nada agradable, y las gentes lo comentaban con amargura.

«No podría evitarse la repetición de esas escenas?»

Llamamos sobre ello la atención del capitán general del distrito.

La enfermedad que venía padeciendo la esposa de D. Luis Cantador, alcalde de Consuegra, desde el día de la inundación, base agravada hasta tal punto, que ayer a las nueve y media de la noche le fueron administrados los Santos Sacramentos en su domicilio, calle de la Montera.

De todas formas deseamos que tenga pronta y feliz resolución el estado de la paciente, y cese la justa alarma de su digno esposo.

Un suicidio.

Ayer se suicidó en la calle de Jorge Juan, núm. 6, dona L. A., señora muy estimada en la sociedad de Madrid, y viuda. Hace años padecía de anemia cerebral, y no conociendo móvil ni causa que pudiera arrastrarla a tan trágico fin, es seguro que una perturbación mental ha sido el origen de la desgracia.

Después de almorzar advirtió a sus hijos que salía al jardín, y subió los escalones en dirección al piso tercero.

Una vez en lo alto de la escalera se arrojó por el hueco, y quedó muerta al caer en el portal.

Inmediatamente se le prestaron por los facultativos llamados al efecto, toda clase de socorros, pero fueron inútiles. La infeliz señora no sobrevivió al terrible golpe. Recientemente había cumplido sesenta años.

Suceso de ayer.

Ayer tarde rieron en la estación del Norte un maquinista y un fogonero, resultando uno de los contendientes gravemente herido de una puntalada.

VINO DE BUGEAUD

Tem. Nutritivo con QUINA y CACAO el mejor y más agradable de los tónicos en la Anemia, todas las Afecciones debilitantes y las Convalecencias. Principales Farmacias.

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

A. Porras, dentista, Aronal, 22 dup.º pral. Los productos de los ferrocarriles de Puerto Rico (73 kilómetros) han ascendido en la semana comprendida del 18 al 24 de Marzo de 1892, a 2.180.

Frecuentemente llamamos la atención de los enfermos de garganta, nariz y oídos, manifestándonos conviene visiten la consulta, Hortaliza, 49, que dirige el médico especialista, Sr. Gallego, porque sabemos el bien que obtienen los enfermos que a ella asisten. El nuevo tratamiento que emplea en la curación del oído (fétidez de aliento) produce siempre buenos resultados.

EL DIA POLITICO

Realmente hay poco que consignar hoy en esta sección. La sorpresa de los anarquistas que llevaban los explosivos con el propósito de hacerlos estallar en el Congreso, fué materia casi única de todas las conversaciones, y en honor a la verdad, produjo mas sorpresa que temor, pues en las tribunas, conajadas de curiosos y algunas por considerable número de señoras, no se notó el menor movimiento de alarma ni se aclararon las flas; lo tomaban a broma. Y en los pasillos y salón de conferencias, salvo tal cual excepción de algún prudente con exceso, la concurrencia de diputados y senadores fué mayor que nunca.

Los hombres de gobierno se hallan convencidos, al parecer, de que los anarquistas de aquí, como los de otros países, están decididos a sembrar el terror por medio de la destrucción que ocasionan los explosivos, y se lamentan, según hemos oído, de la resistencia pasiva que algunos han opuesto a que prospere la proposición presentada por el Sr. García Romero pidiendo penalidad especial para los que hacen estallar petardos, para los fabricantes, portadores, etc. Porque se discute el aspecto legal de las responsabilidades en que hayan podido incurrir los detenidos, y las opiniones son muy varias.

El Sr. Cánovas y el gobierno piensan, no obstante, que la doctrina mantenida en la circular última de la fiscalía del Supremo, aplicable al caso, será bastante para penar a los detenidos y contener en sus demasías a los cómplices, si los tuvieran.

Sobre esto debió versar una conferencia que anoche celebraron en la Presidencia del Consejo con el Sr. Cánovas los señores Pidal y Rolduayen.

La sesión del Congreso no respondió a la expectación que había despertado. Los Sres. Muro y Azcárate reprodujeron la petición de documentos que tienen hecha para tratar por extenso y en su aspecto legal, la transferencia de los 5 millones a la Tratatística y otros asuntos con el relaciones, y el Sr. Gamazo, en sus anunciadas preguntas, se concretó a obligar al Sr. Romero Robledo a decir que nada había de censurable en su gestión como ministro de Ultramar que fue.

Y como el ministro de Ultramar formulara nuevos cargos a la administración liberal, el Sr. García San Miguel (D. J.) hizo defensa de los actos del Sr. Becerra, asistente de la Cámara por enfermedad.

En total bien poca cosa.

En el Senado se desechó el voto particular de los Sres. Romero Grón y Martínez del Campo sobre la suspensión del canje de billetes fraccionarios en Cuba, en votación nominal.

En aquella Cámara discutía agriamente el Sr. Rolduayen con el conde de Canga Argüelles sobre la falta de una penalidad bastante fuerte y enérgica contra los anarquistas y sus medios de sembrar el terror, cuando fué avisado de lo que ocurría en el Congreso. Y por unos momentos se cambiaron los papeles, porque el de Canga Argüelles en su exceso de previsión, lo menos que pretende es que vivamos en constante estado de sitio.

Desde hoy comenzarán en el Congreso las sesiones de seis horas, destinándose las cuatro últimas y mas si ser pudiera, a presupuestos. Estos comenzarán por el voto particular del Sr. Garijo (D. C.).

Parece que, debido a la circunstancia de hallarse funcionando las Cortes, será el Sr. Isasa quien obtenga, en sustitución del Sr. Camacho, el gobierno del Banco de España. El Sr. Isasa renunciará por este hecho a su cargo de diputado.

En Bolsa hizo algún efecto lo de los petardos; pero pasó pronto y quedaron los valores como estaban.

Ses ó ocho sesiones a lo más piensa el gobierno que serán bastantes para dejar convenientes las bases para un tratado de comercio con Inglaterra.

Ayer se verificó la primera.

Hoy celebrará otra entrevista, que será también la primera, con los comisionados de Suecia y Noruega los individuos de la comisión designada por el gobierno al efecto.

DINES Y DIRETES

No, no haya miedo de que amengüe la afición al matrimonio.

Ahora forman causa a un teniente de caballería que se ha casado con tres mujeres nada más.

De caballería había de ser.

Uno de a pie no resiste tanta mujer.

«Santo Dios! Tres suegras!»

Por supuesto que ese hombre sería desgraciado si aquí se estableciera el divorcio.

«¿Cómo iba a componerse entonces para tener tres esposas? ¡Se le escaparían dos por lo menos!»

Dice el periódico en que veo la noticia, que las tres esposas gozan de perfecta salud.

«¿Lo creo?»

«¿Y él?»

Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE NASALINA del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja, 6 reales en las boticas.

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio.	ALZA	BAJA
4 por 100 Interior.....	82'30	»	0'38
Idem en títulos pequeños	85'25	»	2'30
Idem fin de mes.....	82'00	»	0'30
Idem próximo.....	00'00	»	»
Exterior.....	68'70	0'20	»
Amortizable.....	75'00	»	0'10
Billetes hipot. de Cuba.....	101'75	»	0'25
Idem de 1890.....	82'00	»	0'30
Oblig. Tesoro 5 por 100.....	00'00	»	»
Banco de España.....	833'00	»	6'00
C.º Arrendat.º Tabacos.....	84'00	»	»
Cédulas del Banco Hip.º.....	»	»	»
5 por 100 de interés.....	87'25	»	»
Idem al 4 por 100.....	00'00	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
Norte.....	150'00	»	»
Mediodía.....	160'00	»	2'00
Riotinto.....	4'00	»	1'30
Acciones del Banco Hipotecario.....	00'00	»	»
CAMBIO			
Londres, a la vista.....	99'52	0'03	»
Idem, a ocho días vista.....	100'00	»	»
Paris, a la vista.....	17'25	»	0'05
Idem, a ocho días vista.....	17'25	»	»

BOLEIN

Madrid: Contado, 00'00; Fin, 62 25.
Barcelona: Interior, 62'25; exterior 68 25.
Paris, a la vista, 17'30; Londres, 17'61.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

Paris 4.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 ext. esp., 68 90.
Londres 4.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 ext. esp., 67'62. (Sin cupón).

Paris 4.—Bolsa: Fondos franceses: 3 por 100, 9 70 00; 4 1/2 por 100, 105'65 00; Consolidados ingleses, 96 51/8. —Fondos españoles 4 por 100 ext. 58'86. —Obligaciones de Cuba, 442'25. —Última hora, 58'20/32.

Londres 4.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'81.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 9.
A las doce, 17.
A las cuatro de la tarde, 16.
A las seis, 14.
La máxima, 19.—La mínima, 6.
Barómetro, 75.9.
Variable.

Tp. EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TRUJILLO
San Agustín, núm. 2.

NUEVE VECES EN LAS NUEVE

«Estoy como cadáver. He ganado nueve veces en las nueve y perdido nueve veces en las siete. Dad esta nota al banquero, él conoce las señas de mis parientes.»

Brase en una casa de juego en Montaña, América del Norte. El jugador que pronunciara estas palabras echó sus naipes sobre la mesa, se retiró de ella y abandonó el lugar. Al amanecer del siguiente día la policía encontró su cuerpo entre unos arbustos a una milla de distancia. Su pistola estaba cargada, pues no había sido usada, y sin embargo había un agujero de proyectil en el lado izquierdo del pecho. Fue lo de los naipes una profecía misteriosa, o fue el temor del jugador el colmo de la superstición y su muerte una coincidencia. Cada cual lo resolverá por sí mismo.

Pero suele con frecuencia considerarse a ciertas personas como muertas por razones más comprensibles. El señor William Goble de 104, Albion Street, Southwick, cerca de Brighton (Inglaterra), fue colocado en la lista de estas personas por su familia. En su caso, el peligro no provenía de la pólvora o del agudo acero, pero de otra cosa que envía a más gente a la otra vida que amor; su historia es la siguiente: Al mirarse la lengua un día de la primavera de 1887 la halló cubierta a semejanza de un pedazo de cuero oscuro. De por sí esto no le hubiera inquietado, pero otros síntomas y señales se manifestaban. Su apetito le faltaba, y lo poco que comía parecía causarle mucho dolor en el pecho y en los costados. Ahora bien, el buen alimento no obra de esa manera cuando el hombre está en buena salud. Todo al contrario. ¿Qué le aquejaba pues?

Al escribir sobre el particular con fecha del 26 de Noviembre de 1891, el señor Goble dice: «No acertaba a imaginarme lo que me ocurría. Nada parecido me había sucedido jamás, pues siempre estuve fuerte y saludable. Entonces tenía no obstante, mal paladar, y la flatulencia parecía desarrollarse por todo el interior de mi cuerpo. Experimentaba cierta sensación sofocante en la garganta, y a veces el corazón me latía tan deprisa y con tanta violencia que me alarmé. Después de algún tiempo me encontré tan débil que tuve que abandonar mi trabajo. Me encontraba endeble hasta para andar, y cuando salía de paseo solía faltarle la respiración. Gradualmente fui poniéndome cada vez más endeble, y perdí todas mis fuerzas. Apenas podía arrastrarme de un lado a otro y eso era todo. Las mejillas estaban buacas y mi persona tan pálida y demacrada que mi familia opinaba que mi salud iba en decadencia y que nunca sanaría.

«Un médico de Southwick dijo que yo sufría de dispepsia, pero después de haberme asistido durante nueve meses me encontré peor que nunca. A la sazón nuestro clérigo el Reverendo señor Heywood me recomendó al Hospital de Brighton, donde estuve siguiendo un tratamiento durante un año. Varios de los médicos me auscultaron los pulmones y parecían desorientados por mi dolencia, y cambiaban las medicinas con tanta frecuencia que dudaba yo de si jamás podrían hallar el verdadero remedio. A fin del año cesé de ir al hospital y empecé a tomar el aceite de hígado de bacalao pero sin hallar alivio, y llegué a la conclusión que mi muerte era cosa segura y que nada podría impedirlo.

«Sin embargo, vivo aún y en buena salud hoy por hoy, y diré a ustedes el por qué en pocas palabras. En Abril 1890, me encontré con un amigo un tal señor Groves de Southwick, quien me contó su propia enfermedad y me habló del grande alivio que había hallado por medio del Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Compré una botella y cuando la hubo agotado, el alivio me sentaba bien y me sentí más fuerte. Cuatro botellas más completaron mi cura y desde entonces he gozado tan buena salud como jamás en mi vida. Soy jardinero, y he estado empleado en casa del General Turbott, The Hermitage, Southwick, por diez años. Con gusto contestaré a las preguntas que se me hagan. (Firma) «WILLIAM GOBLE»

El diagnóstico del médico de Southwick fue acertado. La enfermedad del señor Goble era la indigestión y la dispepsia, algunos de cuyos síntomas indica este señor en su escrito. Su sincero testimonio sirve para fortalecer, si necesario fuese, la confianza popular en el Jarabe de la Madre Seigel como curativo de esta enfermedad predominante como intrínseca. El jardinero de Southwick perdió dos años por no saber lo que le ocurría. Pero hoy está considerablemente mejor que un cadáver y vivirá, esperamos muchos años para prestar a otros el fruto de sus conocimientos.

Al dirigirse el lector a los señores A. J. White, Ltd., de la calle de Caspe, núm. 155, Barcelona, tendrán estos señores mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado explicando las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias. El precio del frasco es de 14 reales; y el del frasquito, 8.

MATIAS LOPEZ

MADRID—RECONOCIDA

Los chocolates, café y aperitivos de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premios con 40 medallas.

De venta en todas las farmacias de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montero, 25.

SANTO DEL DIA

San Vicente.

ESPECTACULOS.

COMEDIA.—8 1/2.—Beneficio del Sr. Pérez Galdós.—Realidad.

ARA.—8 1/2.—T. 2.—Pequeñeces.—Carambelas.—La señora Francisca.—Segundo acto.—Mr. Krepy y su hija.

POLO.—8 1/2.—De Madrid a París.—Los aparecidos.—La baraja francesa.—El arco de Noé.

NOVEDADES.—8 1/2.—La vida en la aldea.—Carmela.—La cruz blanca.—Ni mami cielo.

SLAVA.—8 1/2.—De Herodes a Pilatos.—Los verdos del segundo.—De Herodes a Pilatos.

ROMA.—8 1/2.—El embargo.—Mano blanca no tiene.

re.—Segundo acto.—Otro monaguillo.

SALON ESPRESS.—C. San Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a 25 céntos, desde tres tarde.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Colección de fieras de Mr. Mallen, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.

LICRO RIUS.—(68, Atocha, 68).—Gran baile desde las 3 1/2 de la tarde a la madrugada.

DAFNE (Mayor, 53).—Nuevo espectáculo fantástico.—Sesiones cada media hora desde las cuatro.

FRONTON JAI-ALAI.—4 1/2.—Gran partido de pelota.

Se venden coches de todas clases. Alfonso, X, núm. 5.

LIBROS óperas y métodos de música se compran en el puesto de libros del Paseo de Murga.

CURACION DE LOS TISICOS

Las famosas y afamadas Píldoras Antitísicas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de ciencias médicas, Sociedad de medicina de Francia, Nacional de higiene pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Croce Bianca de Liorno, han alcanzado el premio de su majestad Humberto I y han obtenido en exposiciones internacionales

Diploma de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrhos pulmonares. Curan todos los tisicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 41 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.

—DIEZ pesetas caja.—En todas las boticas.

Depósito: Carmen, 41.

LA PERLA ANTIGASTRALGICA DEL DOCTOR DELGADO

Cura los padecimientos del estómago

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia o vómitos, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburra, disenteria y en general en todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean o no dolorosas. Para mayores datos, dirigirse al autor, Dr. DELGADO, Farmacia del Globo, Tetuán, 20, Sevilla. Depósito al por mayor: Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

EPILEPSIA

y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiepiléptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor Riera, 22. Vich. Dr. Martínez, Jacometrezo, 32, y Dr. Gómez Pamo, Santa Isabel, 5, Madrid.

DIABETES GLICOSURICA

Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el Antidiabético Murray.

Hace disminuir el azúcar todos los días: calma el hambre y la sed excesiva y evita la desnutrición. Cuatro perlas francesas. Se vende en las principales boticas. Sirvese a provincias, previo mandato de su importe al Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.

La doctrina que informa el modo de obrar del Antidiabético Murray, descansa en los novísimos descubrimientos sobre el modo de funcionar del hígado, que se convierte en fabricante de azúcar a expensas del carbono y del agua que contienen todos los tejidos del cuerpo humano, pues el azúcar no es más que un hidrato de carbono (carbon y agua). El Antidiabético que ofrecemos atenúa la actividad del hígado, a quien reduce a términos moderados de funcionalismo hasta entrar en la vía fisiológica.

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Tiene indicaciones precisas en las enfermedades de la piel, tales como irritaciones, sabañones, erisipelas, herpes, manchas de la cara y del cuerpo, pecas, granos grandes y chicos, barros, eccemas, ardores, escoriaciones, quemaduras, picaduras de insectos, cortaduras de la navaja de afeitar, escamillas, vesículas, costras, grietas de los labios y del pezón. Es el cosmético que prefieren las señoras para el uso diario del tocador, porque mantiene el cutis fresco y lo perfuma conservándolo como en la primavera de la vida. Tarros de 3, 4 y 8 rs. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11 (esquina a San Bartolomé).

ESTOMACAL MAITRE

Cura las dispepsias, acedías, gases, etc., y corrige las malas digestiones: 4 pesetas caja en las boticas. Envío por correo mandando importe al Dr. Vinals. Preciados, 32, Madrid.

Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebedores, han abusado de picañas o bien tienen el temperamento muy nervioso, acostumbra a padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia, van reñidos, no encuentran gusto debido en las comidas, tienen dolores antes de comer o bien molestias al hacer la digestión, en cuyo caso o se les hincha el vientre de vientos que salen por arriba o por abajo, vientos que son acres y quemantes hasta llegar al tubo digestivo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de salvación en el Estomacal Maître.

TAMAR INDIEN GRILLON

Fruto laxante refrescante

muy agradable

a tomar

contra

CONSTIPACIÓN

Hemorroides, Biliis,

falta de apetito

Embarazo gástrico

e intestinal, Jaquica

e GIBBON Farm.

33, Rue des Archives

PARIS

DEPURATIVO MORGTON

Cura los malos humores de la sangre. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando importe al Dr. Vinals, Preciados, 32, Madrid.

Este purgativo comienza a producir sus efectos a las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia, clara y natural. Todas aquellas personas que han padecido sífilis, herpes, venéreas, reumas, gonorrea, escaras, dolor de etc., deben purificar su sangre empleando el Depurativo Morgton. Este remedio pueden usarlo todas las personas, incluso los niños y durante el tiempo que quieran, siempre sin peligro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

PILDORAS DIGESTIVAS de PANCREATINA de DEFRESNE

FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARÍS

La Pancreatina, admitida en los hospitales de París, es el más poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las féculas. Es decir que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago.

Ora provenga la intolerancia de los alimentos, de la alteración o falta total del jugo gástrico, ora de la inflamación o de ulceraciones del estómago o del intestino 3 a 5 Píldoras de Pancreatina de Defresne después de comer darán siempre los mejores resultados; los médicos las recetan contra las siguientes afecciones:

Harto por la comida, Malas digestiones, Vómitos, Embarazo gástrico, Anorexia, Diarrea, Somnolencia después de comer y vómitos propios del embarazo en las mujeres.

PANCREATINA DEFRESNE en frascillos, 35 céntimos el frasco. Se pide después de comer. Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS y en las principales farmacias del extranjero.

CURACION DE LOS CATARRROS

Los estados catarrales que padecen los propietarios de resfriados, fumadores, reumáticos, reumáticos, y los que se someten a cambios bruscos de temperatura, y aquellos cuyos bronquios fluyen moco en abundancia, harán bien en usar las Píldoras Anticatarrales Labert, con las cuales durarán por completo sin tener necesidad de acudir a los antitísicos herbicos. Se venden al precio de 4 pesetas caja en las boticas.—Se mandan por el correo.—Pedidos al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

REGALOS

a los señores suscriptores de «El Globo».

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará UN TOMO a elegir entre los del siguiente catálogo, a todos los suscriptores, por cada trimestre de suscripción que paguen en esta Administración ó remitan directamente el importe de su abono.

OBRAS DE DON GINÉS ALBEROLA

Guillermo Tell, un tomo.
El Templo de Flora, un tomo.
A Orillas del Rhin, un tomo.
Calidoscopio Literario, un tomo.

La Cerdá.—La tela de araña, un tomo.
Jorge Sand.—El marqués de Villemor; un tomo con un bonito cromó en la cubierta.
Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset. Enero a Diciembre, 12 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela.

Por cada tomo que deseen aparte de el de regalo, abonarán una peseta.

NOTA. Para que los libros que se envían por correo no sufran extravío, abonarán 0'50 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

ANTIRREUMATICO REYSER

Cura el reumatismo muscular, articular y nervioso, 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por el correo, previo envío de su importe al doctor Vinals, Preciados, 32, Madrid.

El reumatismo se presenta en forma de dolores más o menos vivos en personas que no pueden descartar los productos de desasimilación, ó lo que es lo mismo, no eliminan por la piel ó la orina las cenizas de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son ácidos de ácidos ó uratos, que por el frío cristalizan en medio de los tejidos. De aquí los dolores en tanto no se expulsan. El Antirreumático que ofrecemos disuelve esas cristalizaciones, y así disueltos son expulsados por la orina y el sudor.

CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Restauración.

Cuatro tomos 12 pesetas.
De venta en la Administración de El Globo

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

Se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entrante, Madrid.

UN SECRETO DE FAMILIA

POR

HUGO CONWAY

no le quedaba más que lo estrictamente necesario para terminar su carrera en Oxford.

Al mismo tiempo, se propuso ganar algún dinero, dando clases de repaso, para tener mayor sueldo.

En aquella época, los que se dedicaban a dar clases de repaso, eran despreciados más que los discípulos, por lo tanto los primeros años, a pesar de su brillante reputación tuvo poquísimo trabajo.

Pero insistió y concluyó por tener al fin mas ocupación de la que podía desempeñar.

De ahí vino el cansancio físico e intelectual.

Esa historia le fue contada sin quitarle punto ni coma a Beatriz, por el tío Horacio, excepto en lo referente al período juvenil.

Esa era historia antigua.

Francisco se acercaba a la meta: no había que recordar pues sus locuras pasadas.

Hasta entonces Beatriz no sabía nada de su pariente.

En un tiempo su madre y mistres Carruthers cartearonse de vez en cuando; pero cuando murió su esposa, sir Mangay dejó de tener relaciones con ella.

Quizás hasta llegó a olvidar que viviese.

Los Talbert, demasiado orgullosos para renegar de alguien de su familia, tuvieron ocasión de ver al joven, que les pareció simpático y comedido.

Invitaronle a visitar Oakbury, y después de dos ó tres negativas, he aquí, que él mismo se anunció.

«¿Algún elerigo?—preguntó Beatriz—ah, que lo es.

—No—contestó Humberto.—No se ha ordenado nunca.

La agregación que ha conseguido no lo requería.

—Debería ser siempre así—repuso Beatriz.

Los jóvenes no debieran entrar a la fuerza en la iglesia, ni por medio de la persuasión.

Además, continuó ella, no se debiera obligar a un hombre en cuanto se casa a dejar su puesto de agregado.

¿Se quitarle dinero cuando más falta le hace.

Debe renunciar a su sueldo ó a su mujer.

Miss Clauson hablaba como un filósofo respecto al casamiento.

Hablaba con acento indiferente como si ella no hubiera podido nunca ser parte interesada en el asunto.

—Querida mía—dijo con galantería Horacio—no creo que un hombre se fije en la pérdida de doscientas libras al año, el día que se trate de ti.

Le dio las gracias por el cumplido con una ligera sonrisa.

—Sin embargo, ese sistema no puede ser bueno—repuso ella.

Puede obligar a un hombre a tener su casamiento secreto, ó a no casarse nunca.

Puede traer una porción de disgustos.

—Abrija la seguridad—repuso Humberto—de que las cosas están bien tal y como están.

—Tienes razón—dijo Horacio.

—Estoy segura que no—terminó ella diciendo con acento decidido.

Miss Clauson adelantábase a su tiempo; pues las autoridades han tomado otras

medidas desde entonces y cambiado de sistema.

—«Le escribiré para decirle que venga»—dijo Horacio.—«Eso no te molestará.

—Y a mí por qué me iba de molestar? Me es de todo punto indiferente. Escribale ustedes pues cuando gusten.

Después, al oír las pisadas de dos piecitos en el pasillo, levantose de pronto para acudir a su llamamiento, y al cabo de algunos minutos hallábase retrozando en el jardín con el niño.

Horacio se dispuso, pues, a escribir a Francisco Carruthers una carta en términos muy finos, manifestando el placer que él y su hermano tendrían de verle.

Le suplicaban los indicase el día fijo de su llegada para hacerle la estancia lo más agradable posible.

La carta fue entregada al examen y a la apreciación de Humberto, el cual leyóla y después de haber bajado la cabeza en señal de aprobación continuó teniendo la carta en la mano, mientras en su rostro retratabase una expresión de duda.

Cosa extraña, Horacio también parecía reflexionar.

Durante diez minutos por lo menos, los dos hermanos permanecieron sentados uno enfrente del otro, acariciándose la barba.

Si el personaje de espíritu grosero que los motejó de «atropellaplatos» los hubiera visto en aquel momento, mucho temo que se hubiera gozado de su ocurrencia.

Humberto y Horacio sabían sin hablarse que estaban pensando en lo mismo.

Ocurríales a menudo tener la misma idea en un mismo instante.

Eso consistía sin duda alguna en la semejanza de sus temperamentos.

—Humberto—dijo en fin Horacio—¿estas pensando en lo que Beatriz acaba de decir?

—Sí.

—Yo también. Quizás sea una revelación pero no es preciso partir de ligero.

—No—repuso Humberto—pero ese es el caso.

Hace cuatro años no tenía más medios de existencia que su agregación.

—Tienes razón. Nada más. Beatriz ha hablado con gran discreción.

La casualidad puede haberla hecho acertar.

—Tal creo. Sin embargo nada de apresuramientos.

Y, sin embargo, la persona que nos envió el niño, sea quien fuere, debe haberse figurado poder esperar algo de nosotros.

—Sería ridículo atribuir la cosa a un extraño.

—De todo punto ridículo.

—Francisco puede haberse visto presa de una fuerte tentación, ó obligado.

Es un asunto muy grave.

Tratemos de formalizarlo, detalle por detalle.

—Entonces, como dos viejas comadres, pusieron a edificar sobre esa nueva base.

—Se habrá casado pues—dijo Horacio, hará unos cuatro años.

—Después ha cometido la falta deshonrable de ocultar su boda, para conservar su título y su puesto.

—Como es natural estas no son más que suposiciones—repuso Horacio.

La palabra deshonrable aplicada a un miembro de su familia, le sonaba mal al oído.

—Claro está. Supongo, pues, que su mujer habrá muerto... quizás hace poco, quizás al nacer el niño.

—Eso es. Francisco gana ahora mucho dinero y puede renunciar al sueldo de doscientas libras.

—Sí, la esposa debió morir después de nacer el niño. Cuando más fué creciendo más trabajo le iba costando al padre tener su existencia secreta.

Entonces, nos lo ha enviado, esperando que nos quedaríamos con él.

—Y ahora—terminó diciendo Horacio después de haber rehusado nuestras invitaciones anteriores—viene el mismo a nuestra casa.

Cuanto más se agrupan los hechos, tanto más fácil parece la cosa.

Hallábase ambos muy sobresaltados.

Ya hemos visto por el incidente de las medias de Ana Denkins, cual era la fuerza

de deducciones lógicas de los dos hermanos.

Ahora, tenían una al fia, que si bien, deshonraba a uno de sus parientes, no por eso dejaba de ser verosímil.

Discutieron tanto y tan bien que creyeron a pies juntillas haber descubierto la verdad del caso.

—Dídot es el cruce de Oxford—continuó Humberto después de un rato de silencio.

—Además, hay que tener muy presente que su conducta no fué siempre lo que debió ser—contestó su hermano.

Ese es el peligro de las ligerezas.

Años de vida ejemplar no harán olvidar a las gentes el tiempo en que usted la corrió.

Los esfuerzos para cambiar, de vida, son tortas y pan pintado comparado con la dificultad que hay en convencer a los amigos de semejante cambio.

La contestación pues de Horacio no tenía réplica.

Humberto jugaba con la carta abierta.

—¿La enviamos?—preguntó mirando fijamente a su hermano.

—Sí—contestó Humberto—pues de lo contrario, sería una falta de atención.

Por fin llegó el día de la venida del joven Carruthers, pues toda llega en este mundo.

Beatriz bajó al equipaje desde la habitación donde estaba leyendo, y por lo numeroso comprendió que el invitado iba a pasar algunos días con sus tíos.

Después volvió a coger su libro que le interesaba mil veces más que todos los jóvenes del mundo.

Mientras tanto nada vino a molestarla.

Acercábase la hora de comer y Beatriz estaba ya lista; los Talbert condujeron al huésped a su habitación y dejaronle vestirse a sus anchas.

Un poco antes del toque de campana, los tres hermanos entraban en el comedor, y Francisco era presentado en toda regla a la bella miss Clauson.

Cuando un hombre y una mujer saben que se hallan destinados a pasar juntos algunas semanas en el campo, y que entre ellos existe un lazo de parentesco, no